

JOSUÉ (B.4.2.4)

REFERENCIA BÍBLICA: Josué 5:13-6:21

VERSÍCULO CLAVE: "Sacó a Israel como a un rebaño de ovejas; llevó a su pueblo a través del desierto. Los llevó con paso seguro para que no tuvieran miedo..." (Salmo 78:52-53a, Dios Habla Hoy).

CONCEPTO CLAVE: Cuando confío en Dios, Él me libra del temor que a veces siento.

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al final de la clase de hoy los niños podrán:

1. Contar lo que sintieron al tener que guardar silencio y caminar en círculo.
2. Decir lo que pasó cuando los héroes israelitas tocaron sus trompetas e hicieron bullicio.
3. Decir de memoria Salmo 78:52-53a.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

No hubo ningún israelita que no fuera héroe el día que los muros de Jericó se cayeron. Los adultos y los niños de Israel tuvieron que decidir confiar en Dios y obedecer. Aunque la orden les parecía absurda, decidieron obedecer y cuando lo hicieron, Dios les dio la victoria. Es lo mismo hoy en día. Los niños deben llegar a admitir que el mismo Dios de Josué y los israelitas es el Dios que nos quiere como sus hijos y quiere que cumplamos sus mandatos, tal como Él los dijo.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Introducción (vea las instrucciones)	• rollos de papel higiénico, hojas de trabajo, papel parafinado, cinta pegamento, crayones	10 minutos
Historia (vea las instrucciones)	• Biblia, modelo o ilustración	25 minutos
Canción (vea las instrucciones)	• ilustración	5 minutos
Refrigerio (vea las instrucciones)	•	5 minutos
Manualidad (vea las instrucciones)	• hojas individuales, pegamento, crayones, papel lima	10 minutos
Oración (vea instrucciones)	•	5 minutos

HOJA DE INSTRUCCIONES (B.4.2.4)

INTRODUCCIÓN: Cuando los niños entren, pueden empezar a hacer las trompetas (que utilizarán luego en la clase). Las instrucciones para hacerlas se encuentran adjuntas.

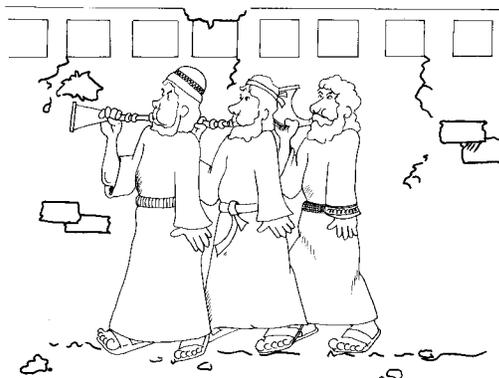
HISTORIA: Con anticipación haga un modelo de la ciudad de Jericó (el mismo modelo que los niños van a hacer en el momento de manualidades) o colorea el dibujo que se encuentra con esta lección. Lo mejor sería hacer el modelo porque les ayuda a visualizar cómo se caían los muros. Una semana antes de esta clase, lea la historia bíblica y decida contarla dramáticamente. Las ideas importantes de la historia son:

1. Dios les dio instrucciones específicas de cómo vencer sobre Jericó: caminar (todos) alrededor de la ciudad (una vuelta cada día por seis días y siete vueltas el séptimo día; no debían hablar ni hacer ruido, mientras iban dando las vueltas y al final tenían que gritar y tocar las trompetas).
2. Los israelitas decidieron confiar en la palabra de Dios, aunque les parecía absurdo lo que iban a hacer.
3. Tenían que poner en acción su confianza al obedecer a Dios y ¡Él les dio la victoria!

Una vez que haya contado la historia, diga a los niños que ellos van a hacer algo semejante: dar la vuelta a la manzana sin hablar ni una palabra. Cuando regresen del paseo, deben "tocar" sus trompetas, gritar y cantar. Hable de su experiencia al dar la vuelta. (Adjunto se encuentra otra idea para contar la historia).

REFRIGERIO: Cuando regresen al aula después del paseo, sería bueno darles algo de tomar y comer. Use este momento para dar gracias a Dios por su fidelidad, porque Él siempre nos da la victoria... ¡y también provee para comer!

MANUALIDAD: Las instrucciones para hacer una maqueta de Jericó se encuentran adjuntas. También hay incluido un dibujo que pueden colorear. Escoja la manualidad que crea conveniente y que ellos puedan hacerla de acuerdo a la disponibilidad de tiempo. Si escoge la manualidad de la página 38, haga moldes más grandes del corazón y del versículo uno para cada niño.



HISTORIA (B.4.2.4)

Los israelitas estaban junto al río Jordán en una hermosa llanura con muchos árboles y flores. El campamento cubría mucho terreno, porque ellos eran un pueblo numeroso y con muchos animales. Estaban muy felices, porque casi toda su vida habían esperado el día que entrarían a la Tierra Prometida, que quedaba al otro lado del río Jordán. Pero Josué sabía que al otro lado del río, a unos ocho kilómetros de donde tenían que cruzar; estaba la ciudad de Jericó y tenía muros muy altos. Los israelitas debían posesionarse de la ciudad primero y luego entrar a la Tierra Prometida. ¿Cómo harían eso?

Josué escogió a dos hombres y les mandó a Jericó para ver cómo era la tierra y cómo vivía la gente. Era una tarea peligrosa. Tuvieron que pasar nadando el río Jordán y después caminaron hacia Jericó atravesando una región de bosques rodeados de flores silvestres y pájaros de toda clase. Entraron al lugar por las grandes puertas del muro, sin llamar mucho la atención, esperando que nadie se diera cuenta de ellos. Pudieron ver algo de la ciudad y observaron lo que hacía la gente. Entonces buscaron donde pasar la noche. Encontraron lugar en la casa de una mujer llamada Rahab, que vivía encima del muro. Dios estaba con ellos y les guió hasta allí.

Pero algunas personas les habían visto entrar a la ciudad y corrieron para avisarle al rey y dijeron: "Hombres de los hijos de Israel han venido aquí esta noche a espiar la tierra". El rey mandó a decir a Rahab: "Saca fuera a los hombres que han entrado en tu casa, porque han venido a espiar toda la tierra". Pero Rahab ya había escondido a los dos hombres bajo unos manojos de lino que tenía sobre la terraza. Ella contestó: "Sí, es verdad que dos hombres vinieron, pero yo no sabía de dónde eran y cuando se iba a cerrar la puerta, ya siendo oscuro, ellos se fueron y no sé a dónde se han ido. ¡Apúrense a seguirles, quizás puedan alcanzarles!"

Los espías prometieron cuidar de ella y su familia si hacía dos cosas: 1. Tenía que dejar una cuerda roja en la ventana para que los israelitas vieran cuál era su casa; y 2. toda su familia tenía que estar dentro de esa casa. No podían prometer salvarles si no estaban en la casa marcada con la cuerda roja. Ella estuvo de acuerdo. ¿Pero cómo iban a salir de la casa y de la ciudad? Las puertas estaban cerradas y muchos velaban. Rahab buscó una cuerda fuerte, de color rojo, para bajarlos por la ventana. Recuerden que su casa estaba encima de la muralla. Antes que se fueran, les dio un buen consejo: "Vayan al monte y quédense escondidos para que no les encuentren. Después de tres días, pueden salir pues ya no les estarán buscando entonces deben seguir su camino". En efecto les hizo bajar por la ventana en la oscuridad y se fueron al monte donde se quedaron escondidos tres días. Cuando les buscaron no los pudieron encontrar en ninguna parte, volvieron a Jericó y los dos espías pudieron regresar a su campamento.

Los hombres regresaron a Josué con buenas noticias: "Los enemigos tienen mucho miedo de nosotros. Todos han oído del gran poder de Dios y Él nos ha dado la tierra en nuestras manos". Josué creyó y llevó a los israelitas al día siguiente al Jordán, donde después de tres días, luego que los israelitas habían obedecido todos los mandamientos del Señor, Dios hizo un milagro. ¡Detuvo las corrientes del río Jordán!

Los israelitas pasaron en seco. El gran día que tanto esperaban había llegado. Estaban en la tierra prometida.

Los habitantes de Jericó se asustaron más que nunca. Podían ver desde los muros a los israelitas que estaban cubriendo el terreno de este lado del Jordán. Las carpas se extendían en el llano, de Gilgal, con mucho orden, cada tribu en su lugar, como era su costumbre. En Jericó no dejaban que nadie saliera ni entrara.

Más tarde, cuando Josué estaba cerca de Jericó, vio a un hombre delante de él con una espada en su mano. Josué se acercó y le preguntó: "¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?" Este le contestó: "No, soy Príncipe del ejército de Jehová". Josué se postró delante de Él, porque reconoció que era el mismo Señor que vino a asegurarle que iba a darles la victoria en Jericó. Josué le adoró y preguntó: "¿Qué dice mi Señor a su siervo?" El Príncipe le contestó: "Quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar donde estás es santo". Y Josué lo hizo así.

El Señor le explicó a Josué el plan de batalla. Los israelitas deberán dar vueltas alrededor de Jericó, sin levantar la voz ni un poquito. Parecía una locura. Pero Josué no dudó del Señor. Llamó a los levitas, los sacerdotes judíos que cuidaban el Arca del Pacto donde Dios prometía estar con su misma presencia y les dijo que llevaran el Arca del Pacto alrededor de la ciudad de Jericó. Siete sacerdotes debían caminar delante del Arca tocando bocinas hechas de cuerno de carnero y delante de ellos los soldados israelitas irían armados y detrás del Arca seguirían todos los demás andando y tocando bocinas, pero sin hablar.

Y así lo hicieron. Seguramente que el desfile se veía para los que miraban desde los muros de Jericó. ¿Cómo podrían ganar una victoria de esa manera? Dieron una vuelta completa, que quizás duró una hora, porque Jericó no era tan grande y regresaron a su campamento en Gilgal. ¡Qué ataque más extraño! No trataron de pelear. El segundo día volvieron a hacer lo mismo. El tercer día y el cuarto también. ¡Y aun el quinto día! Solamente se oían los pasos y el sonido de las bocinas. Seguro que algunos dentro de Jericó ya estaban perdiendo el miedo. Dirían que esa gente no procuraba tumbar los muros, ni trepar, ni nada. Al sexto día los israelitas dieron otra vuelta igual, en orden, sin hablar y regresaron al campamento.

Al séptimo día los israelitas se levantaron al rayar el alba. Estaban inquietos, sabiendo lo que Dios iba a hacer aquel día. Los de Jericó se fijaron en lo temprano, pero todo lo demás parecía igual: los hombres armados iban adelante, los sacerdotes detrás tocando bocinas; más atrás los que llevaban algo cubierto de azul y al final el gran desfile de los demás hombres. Nadie hablaba. Pero al terminar la vuelta aquel día, no se fueron al campamento. Siguieron la marcha, dando otra vuelta. Los de Jericó ahora estaban más preocupados. Unos veían desde los muros. ¿Qué creen ustedes que pensaban? Algunos tenían a los israelitas por locos, cansándose para nada. Otros tenían miedo, recordando lo del mar Rojo y del Jordán. Unos confiaban en los grandes muros. El rey y los soldados seguramente no sabrían qué pensar de esa clase de guerra que nunca habían visto. Pero en una casa la gente estaba confiada. "¿Cuál era? ¡Sí, la de Rahab! Estaba protegida por la promesa de los espías. Cada vez que los israelitas daban la vuelta podían ver una cuerda roja en una ventana y sabían que era la casa de Rahab.

Los israelitas seguían caminando. Terminaron la segunda vuelta y la tercera, y dieron la cuarta y la quinta, y la sexta también. Empezaron la séptima. Se animaban más, a pesar de tanto caminar, porque sabían que pronto Dios iba a hacer un gran milagro. Sabían que Dios les iba a entregar la ciudad de Jericó. También sabían que todo el oro, la plata y el hierro se había consagrado a Dios, porque era la primera batalla en Canaán y todo tenía que entregarse al Señor, no se podían quedar con nada para sí mismos. También sabían que tenían que matar a todos los que estaban en Jericó porque era un pueblo lleno de vicios.

Cuando llegó el momento de terminar la última vuelta, Josué dijo: "¡Griten!" Y todos gritaron e hicieron sonar sus bocinas. ¡Qué gran ruido! En ese momento los grandes muros cayeron hacia afuera. Nubes de polvo se levantaron cuando las piedras y las casas que estaban encima del muro se derribaron. La tierra temblaba. ¡Qué alboroto tan terrible! Allí no había una cruz, pero Rahab se salvó por la fe y la obediencia, al haber colgado el cordón rojo y nos hace recordar nuestra salvación por creer en la obra de Cristo en la cruz.

Inmediatamente los dos espías entraron en la casa de Rahab para sacarla con toda su familia y todo lo que tenían. Los llevaron al campamento de Israel.

Con los muros derribados, todos los israelitas treparon por las piedras caídas y tomaron la ciudad. ¡Qué gran victoria! Estos siete días de dar vueltas alrededor de Jericó hacen una semana sin igual en la historia de Israel. Tantas veces antes y después de esto leemos que a los israelitas les faltaba la fe. Pero en ese momento tuvieron mucha fe en Dios. "Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodear los siete días" (Hebreos 11:30).



ILUSTRACIÓN (B.4.2.4)

JERICÓ

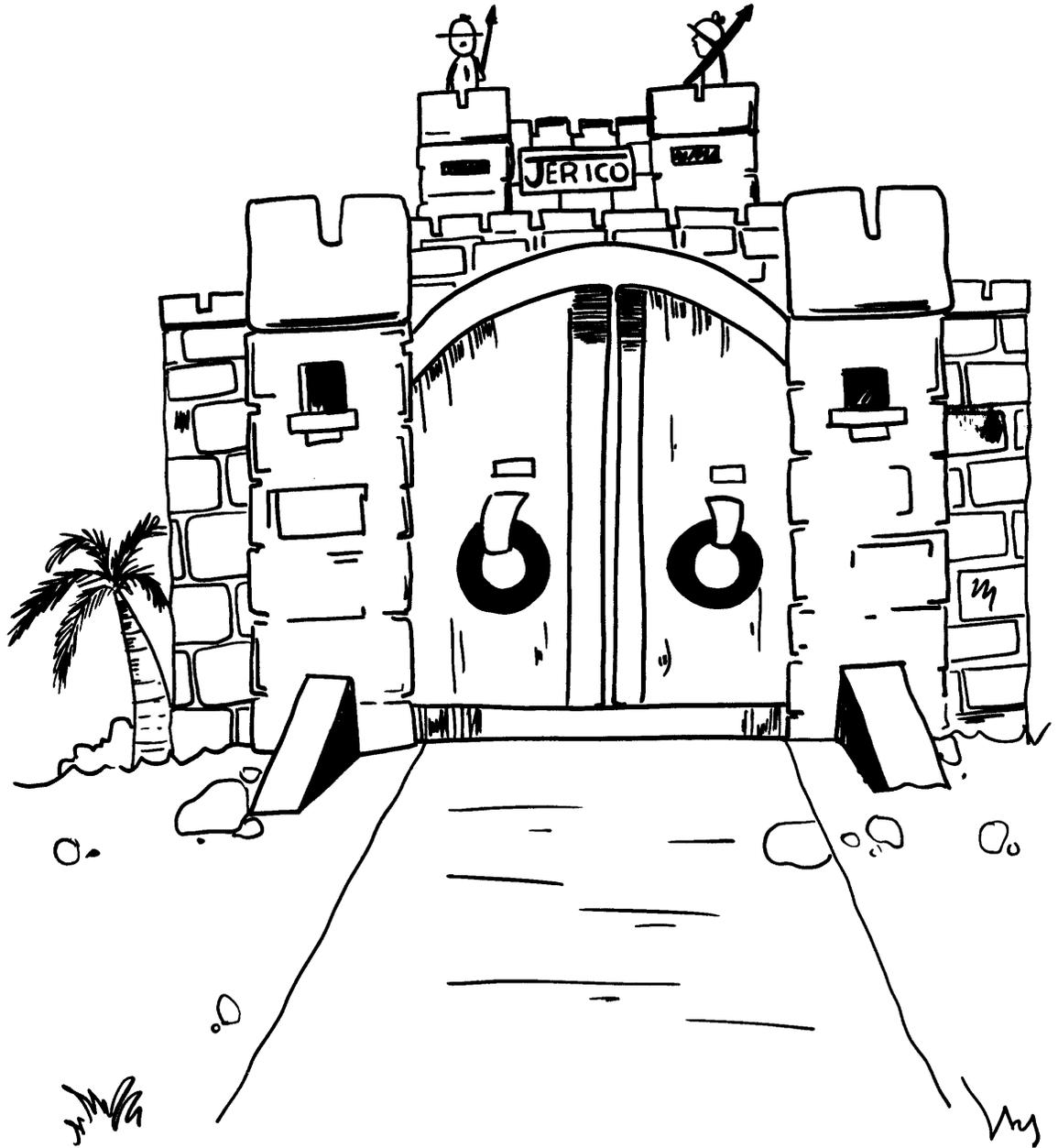


ILUSTRACIÓN (B.4.2.4)

JERICÓ CAÍDA

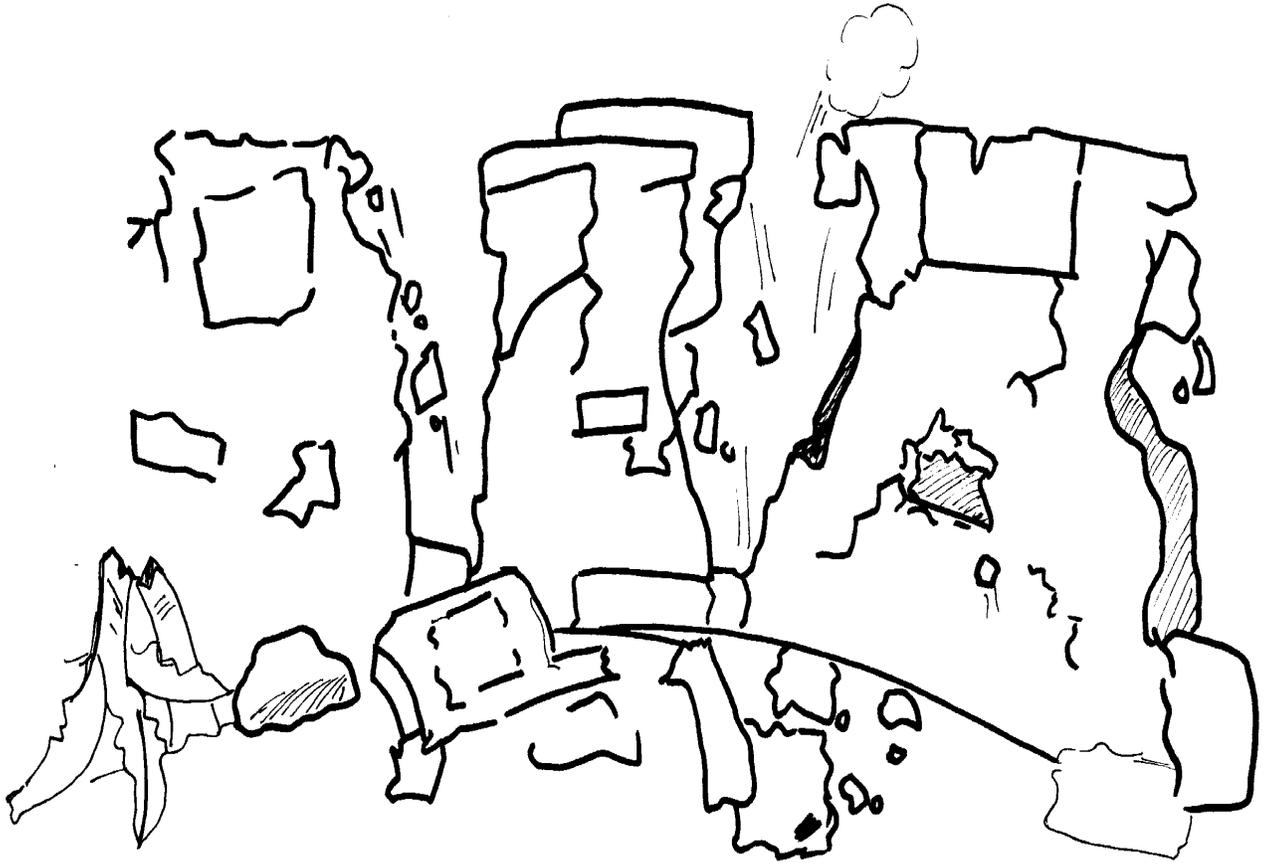


ILUSTRACIÓN (B.4.2.4)

EL "SOFAR"



Cuando los sacerdotes tocaron sus "trompetas" siete veces en la batalla de Jericó, tocaban un cuerno que se llamaba "sofar". El sofrar era un instrumento musical hecho del cuerno curvado de un carnero. El cuerno tenía que ser tratado y brillado antes de poder sacar el sonido correcto.

Un sofrar no es como un trompeta. No puede tocarse una melodía en un sofrar. El sofrar fue utilizado para mandar señales, para anunciar ocasiones especiales, para llamar a los soldados a la batalla y para dar la alarma.

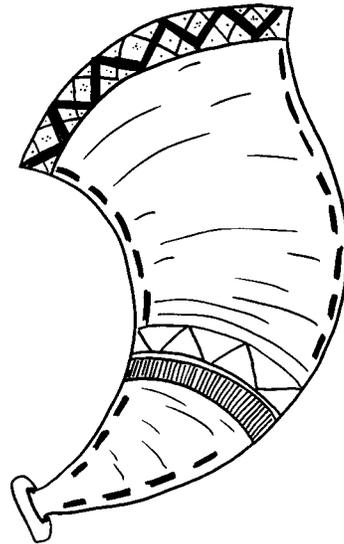
MANUALIDAD 1 (B.4.2.4)

EL CUERNO DE JOSUÉ

Oír la historia sobre cómo los israelitas tocaron cuernos de carneros no significa nada para niños de esta edad, porque nunca han visto algo similar. Les ayudará a entender mejor si pueden ver ilustraciones o modelos de cuernos. En la Biblia Dios Habla Hoy hay una ilustración excelente de un sacerdote tocando un cuerno (vea Josué 6:20). Los niños pueden dramatizar la historia de hoy "tocando" estos cuernos.

Materiales: 2 hojas de papel (35 x 15 cm.)
fotos o ilustraciones de carneros
periódicos trillados
engrapadora
crayones

Elaboración: 1. Corte dos formas curvas como cuernos de un carnero.
2. Decore las dos figuras curvas.
3. Sujételas con la engrapadora por todos los lados, dejando abierto el extremo grande.
4. Llene el cuerno con papel trillado (pedazos pequeños) hasta que esté bien lleno.
5. Cierre el extremo abierto con la engrapadora.



Nota: Haga una "pared" con cajas o bloques de madera. Sujete un cordón abajo. Deje que los niños marchen alrededor de la "pared" seis veces. Luego entrégueles los cuernos y déjeles marchar siete veces más. Después de la última vez ellos deben "tocar" sus cuernos (hacer bulla). Cuando lo hagan, usted puede coger el cordón y derrumbar la "pared".

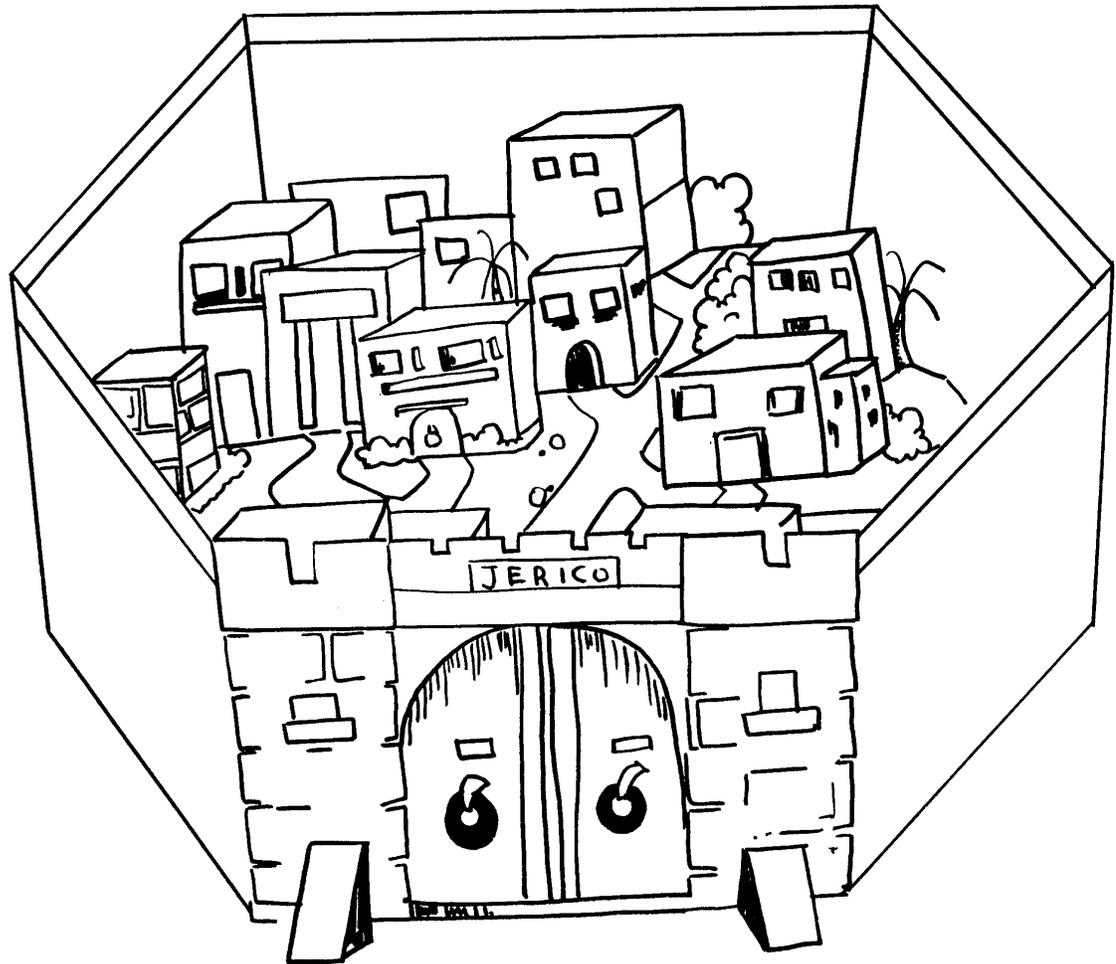
MANUALIDAD 2 (B.4.2.4)

EL MURO DE JERICÓ

La ciudad grande de Jericó tenía muros gruesos a su alrededor. Dios le dijo a Josué y a la gente de Israel que si ellos le obedecían, Él derrumbaría los muros.

Dios le dijo a Josué que la gente tenía que marchar alrededor de la ciudad. Ellos marcharon y... marcharon y... marcharon. Luego tocaron sus trompetas (cuernos) y ¡los muros se cayeron!

Colorea el dibujo de Jericó.

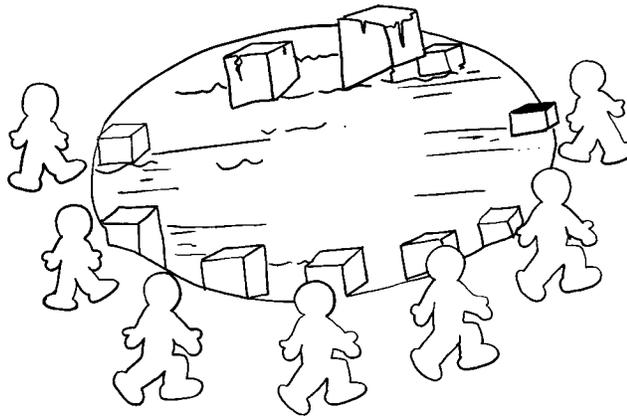


"Sacó a Israel como a un rebaño de ovejas; llevó a su pueblo a través del desierto. Los llevó con paso seguro para que no tuvieran miedo..."

(Salmos 78:52-53a)

MANUALIDAD 3 (B.4.2.4)

JERICÓ



Materiales: cartulina (22 x 30 cm.)
cartulina de un color claro (7 x 7 cm.)
5 bloques de espuma plástica o cubos de azúcar o pedacitos de esponja(2 x 2 x 2 cm.)
7 piezas de cartulina color gris (6 x 5 cm.)
15 piezas de papel rojo (6 x 2 cm.)
papel color café (47 x 5 cm.)
marcador, lápiz o bolígrafo
pegamento o engrapadora

Elaboración:

1. En el cuadro de 7 x 7 cm. de cartulina escriba "DIOS LES PROMETIÓ LA VICTORIA". Péguelo en la esquina izquierda superior (vea la ilustración) de la cartulina 22 x 30 cm.
2. En la cartulina 22 x 30 cm. haga un círculo de 14 cm. de diámetro.
3. Haga una base doblada de papel color gris (cada pedazo de 1 cm.). Pegue estos pedazos adentro del círculo (para que "caigan" hacia afuera).
4. Pegue los bloques o cubos en el centro del círculo (para representar las casas de la ciudad).
5. Corte de los papelitos rojos las figuras de personas (para representar el ejército de Josué). Doble las piernas para formar una base. Pegue con pegamento las figuras afuera del círculo.
6. Dibuje "ladrillos" en la tira de papel color café. Cierre los extremos formando un círculo con la tirita (utilice la engrapadora).
7. Ponga este círculo en la cartulina en el círculo dibujado, con los papelitos color gris adentro. (Cuando quite del círculo los papelitos color gris van a caer).

ILUSTRACIÓN (B.4.2.4)

RAHAB



MANUALIDAD 4 (B.4.2.4)

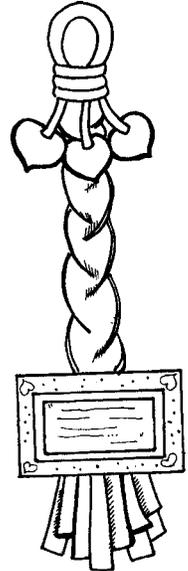
LA CUERDA DE RAHAB

Materiales: 2 metros de lana gruesa de color rojo
perforadora

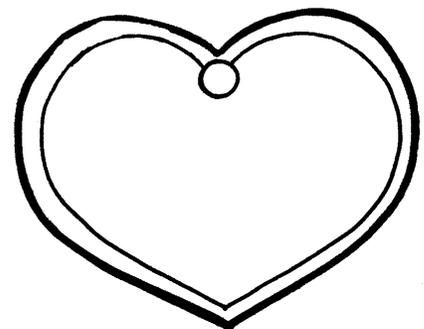
papel rojo
tijeras

- Elaboración:
1. Recorte tres largos de la lana de 50 cm. cada uno. Haga un nudo en los tres para unirlos.
 2. Haga una trenza de la lana dejando una parte no trenzada abajo.
 3. Recorte tres corazones (utilizando el patrón abajo) y perforo un hueco en la parte superior de cada uno.
 4. Ate los corazones en la parte superior de la trenza.
 5. Recorte el versículo y perforo un hueco en la parte superior. Atelo en la parte inferior de la trenza.

Use este modelo para hacer algo similar con los niños.



*"... porque el Dios de
ustedes es Dios, lo mismo
arriba en el cielo que
abajo en la tierra".
Josué 2:11b*



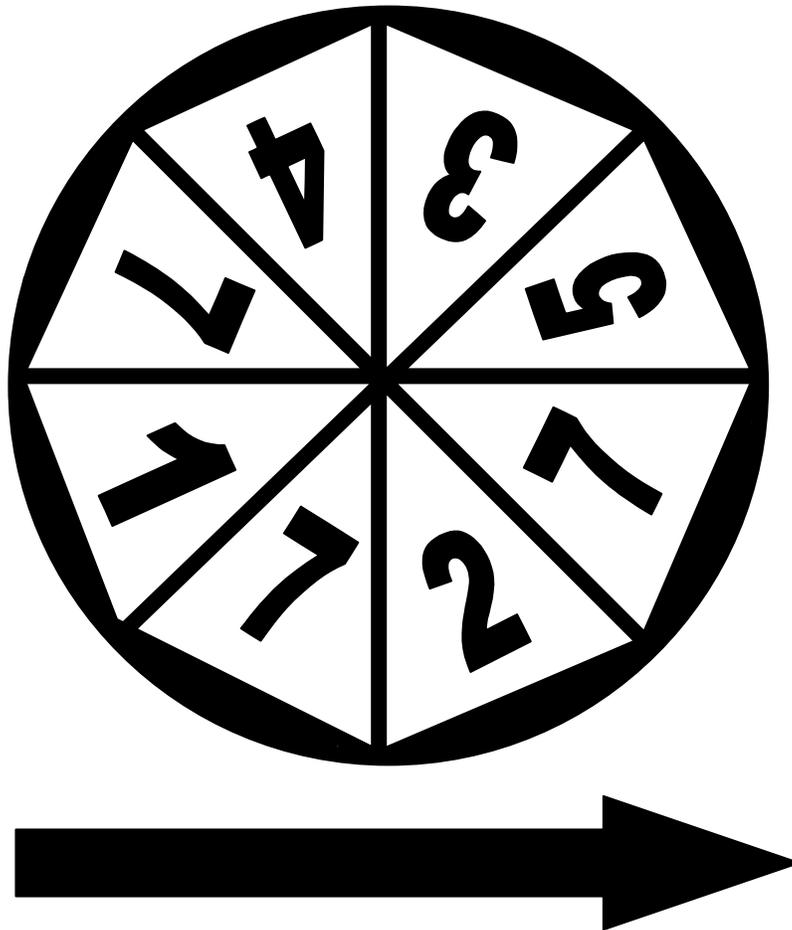
JUEGO (B.4.2.4)

SE CAYÓ JERICÓ

Materiales: patrones tijeras pegamento
plástico adhesivo transparente crayones o marcadores
estaquilla

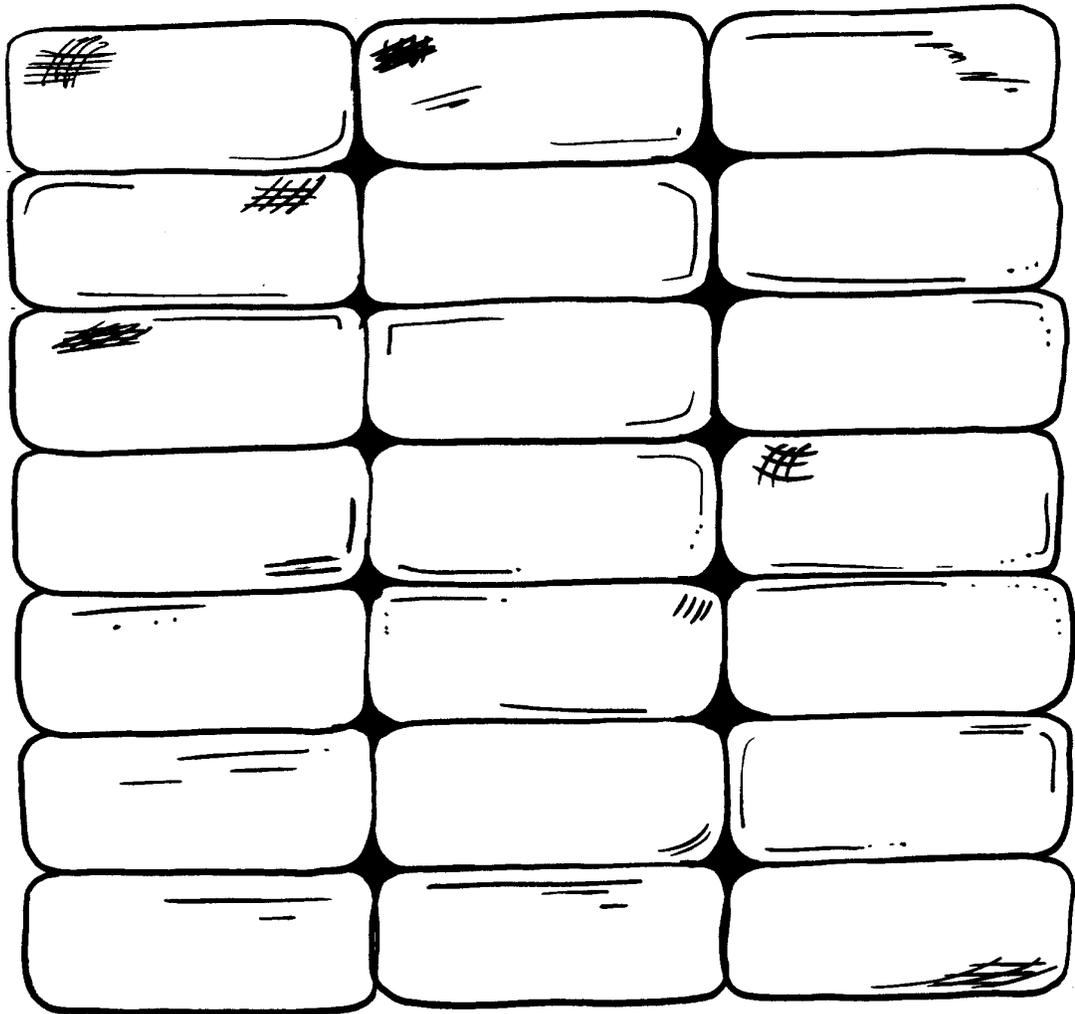
Elaboración: 1. Usando el modelo adjunto, amplíe, dibuje o copie el hilandero de abajo y péguelo a un cartón grueso.
2. Recorte la flecha y átela al hilandero con una estaquilla.
3. Coloree los ladrillos (página 40), fórrelos con plástico adhesivo transparente y recórtelos.

Como jugar: 1. Ponga los ladrillos en la pared de Jericó (página 41). Coloque los ladrillos que sobran en el ladrillar.
2. Por turnos haga girar la flecha. Si la flecha queda en el 7, puede quitar 7 ladrillos de la pared y ponerlos en el ladrillar. Si queda la flecha en cualquier otro número, hay que sacar el mismo número de ladrillos del ladrillar y ponerlos en la pared.
3. El jugador que hace "caer" el último ladrillo de la pared gana el juego.



PATRONES PARA EL JUEGO (B.4.2.4)

LADRILLOS



PATRONES PARA EL JUEGO (B.4.2.4)

LA PARED DE JERICÓ Y EL LADRILLAL

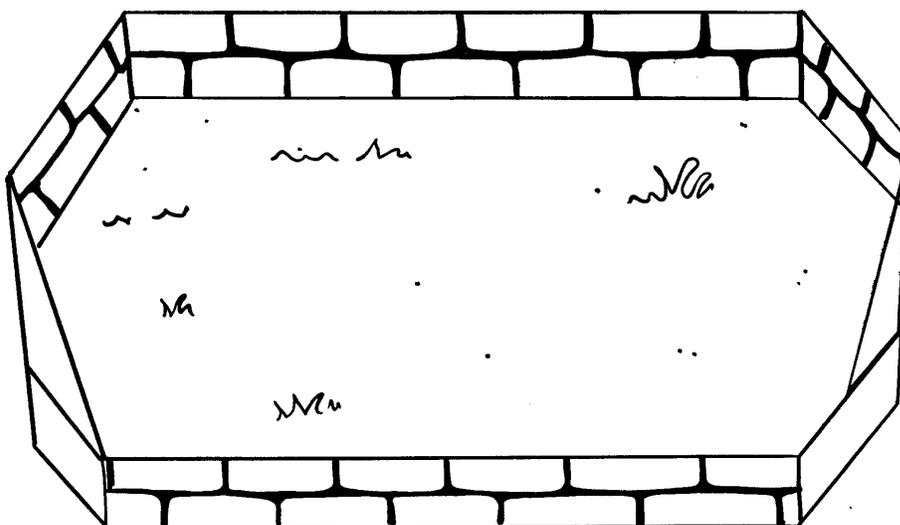
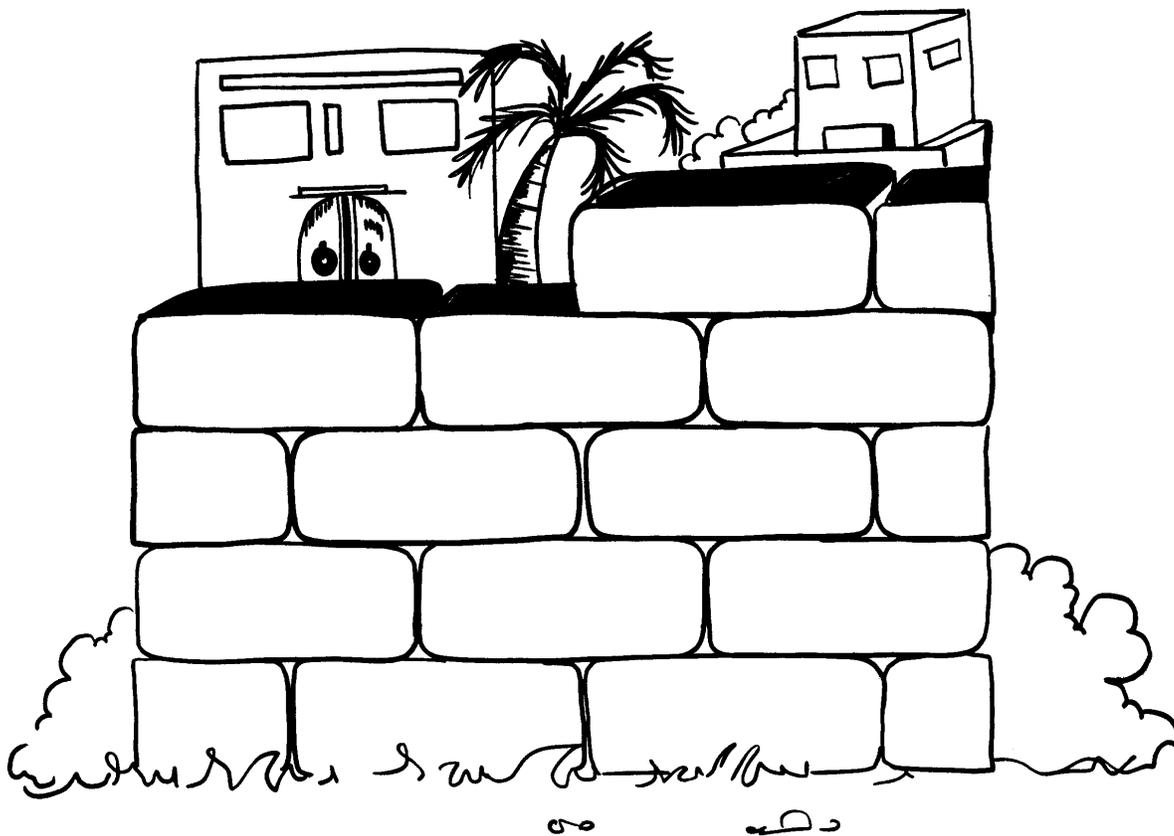


ILUSTRACIÓN (B.4.2.4)



"PERO SI NO QUIEREN SERVIR AL SEÑOR, DECIDAN HOY A QUIÉN VAN A SERVIR: SI A LOS DIOSES A LOS QUE SUS ANTEPASADOS SERVÍAN A ORILLAS DEL EUFRATES, O A LOS DIOSES DE LOS AMORREOS QUE VIVEN EN ESTA TIERRA. POR MI PARTE, MI FAMILIA Y YO SERVIREMOS AL SEÑOR". (JOSUÉ 24:15)

**SACÓ A ISRAEL
COMO A UN
REBAÑO DE OVEJAS;
LLEVÓ A SU PUEBLO
A TRAVÉS
DEL DESIERTO.
LOS LLEVÓ
CON PASO SEGURO
PARA QUE
NO TUVIERON
MIEDO...
SALMO 78: 52-53A**